

PÁGINA ABIERTA

Encuentros y desencuentros

LA SEGUNDA NOVELA DE CARLA GUEFFENBEIN RETOMA LOS AMBIENTES GEOGRÁFICOS DE 'EL REVÉS DEL ALMA', AUNQUE AHORA LA PROSA ES MÁS SEGURA, MÁS APLOMADA Y CONSCIENTE DE SUS RECURSOS.

La mujer de mi vida es una peculiar y fina construcción novelesca, consistente en historias interrelacionadas como una sucesión de avíos, donde todas forman una especie de círculo, con la última de ellas entregando un nuevo significado a la primera; mientras tanto, cada uno de los relatos posee indefinibles lazos entre sí, a veces arbitrarios, a veces dramáticos. Desde un punto de vista técnico y literario, Carla Gueffenbein ha superado ampliamente a El revés del alma, su anterior ficción y pese al trasfondo político y social —exilio, detenidos desaparecidos, retorno a la resistencia armada contra la dictadura—, La mujer... es el retrato sicarial de un trío de amantes que posee un espesor narrativo particularmente intrincado, ajeno a ese telón de fondo.

Uno de los atractivos del estilo de Gueffenbein en esta obra es que ella está contenta desde punto de

vista muy diferentes por personas que, sin embargo, comparten la misma voz, los mismos giros, las mismas particularidades idiomáticas. Theo, uno de los héroes, lleva casi todo el peso de la acusación y los fragmentos del diario de Clara sin apartar que complementan sus observaciones; Antonio, el tercero en discordia, es quien desencadena la enrarechida madrigaña de amor, lealtades, traiciones, encuentros y desencuentros que conforman las revelaciones de La mujer.... Hág, además, otra serie de personajes, en ocasiones tratados en primer plano, en otras apenas a la pasada, pero en la memoria del lector quedan la indescriptible amistad entre Theo y Antonio y la unión o separación que les produce el vital, poderoso espíritu de Clara.

Es preciso deslizar que todos se expresan de manera sencilla, inteligente, irriñantemente refinada. En el fondo, es como si la novelista se des-

doblara para transmitirnos las vivencias de sus cuerpos y tal vez el nudo de La mujer... consiste en la descripción de esa realidad escondida. En verdad, el libro no funciona sin la ofidiosidad y los sermoneos de estas montes y es aquí cuando Gueffenbein priva su astucia y talento. El parecido de los sujetos, los hablantes es lo que, en parte, consigue la red de estímulos temáticos y ello deviene tanto una extraña comedia como una báskara irreflexiva de seres que, gracias al vehículo de su discurso ensimismado, poseen consistencia novelística. En otras palabras, lo que pudo haber sido una serie de cabos sueltos, es unitario debido a las singularidades, estatísticas de Gueffenbein.

La mujer... retorna los ambientes geográficos de El revés..., aunque ahora la prosa de la autora es más segura, más apotomada y consciente de sus recursos. El centro de la aventura es la relación entre Theo, reportero de guerra, y Antonio, refugiado chileno en Eseec: existe algo tan fuerte, tan físico, tan sensual en ese vínculo que trasciende los límites del afecto y Gueffenbein parece solazarse en los vaivenes de esta pareja de hombres que muestran su lado femenino, estando ambos enterrados de Claro. La dama en cuestión palidece entre Theo y Antonio: las páginas en que ella habla son evanescentes miradas al mundo exterior y por eso, más que una figura simbólica o enigmática, Clara llega a ser casi una concursa.

La mujer... posee mucho de esto último y quizá ahí reside el aspecto más débil del volumen: Caroline, una chica drogadicta, Marcos y Pilar, otros nombres, Sophie, la hija de Theo, don Arturo, padre de Antonio, Cristóbal, el hermano asesinado, y muchos más, con pasajes que ofrecen alguna extensión a individuos que podrían haber sido ricos y complejos, como la madre del protagonista y Bernardo, su fantasmal amistad gay.

Así, el mérito de La mujer... descansa en los dos ángulos del deseo romántico masculino que se desenvuelven simultáneamente a lo largo de la trama y en la sutileza manifestada por la escritora al abordar

estos temas. El anhelo inalcanzado, las humillaciones e insatisfacciones de la carne, los vagos e inusitados sentimientos que nos producen aquello a quienes queremos son la materia prima de La mujer... y lo mejor de su escritura se basa en esos tópicos. Con todo, y a pesar de ser un texto de calidad, posee una estructura esquemática e inconclusa y ello perjudica la coherencia de esta delicada novela.



CARLA GUEFFENBEIN

Nació en Santiago en 1959 y vivió once años en Inglaterra, donde estudió biología en la Universidad de Essex, y luego diole en St. Martin's School of Art de Londres. En 2003 publicó su primera novela, El revés del alma. Sus cuentos han aparecido en varios medios, así como en la antología del sello Punto de Lectura.



LA MUJER DE MI VIDA

Carla Gueffenbein
Editorial Arfonsa,
Santiago, 2005. 268
páginas. Precio de re-
fuerzo: \$39.000.



NOVELA

Encuentros y desencuentros [artículo]Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Encuentros y desencuentros [artículo]Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile